

Atlas de rutas cicloturísticas de la Toscana

En bicicleta, rodeados por la belleza
de paisajes y escenarios singulares.





Toscana en bicicleta

Rutas cicloturísticas toscanas

Todo viaje comienza con una elección: la de ponerse en marcha. En la Toscana, la bicicleta se convierte en la clave para descubrir el territorio con otros ojos, siguiendo caminos que unen paisajes, historias y personas. El **Atlas de rutas cicloturísticas** acompaña este relato, ofreciendo un mapa vivo de senderos que atraviesan colinas, pueblos medievales, ciudades históricas, espacios naturales y tramos costeros, donde el tiempo adquiere una dimensión más humana. Pedalear significa regalarse el lujo de escuchar, dejarse sorprender por un detalle y transformar la distancia en experiencia. Este Atlas es una herramienta para orientarse, imaginar y diseñar tu propio viaje sobre dos ruedas, eligiendo entre diversos itinerarios, niveles de dificultad y atmósferas. Una invitación a explorar una Toscana que se revela lentamente, curva tras curva, en **Visittuscany.com**; el resto lo ponen las piernas, la curiosidad y la ganas de emprender el viaje.

Comparte tus aventuras

#toscanainbici #mytuscany
visittuscany.com



Fotos por: Enrico Caracciolo, Paolo Ciaberta,
Fabrizia Postiglione, Paolo Martelli, Matteo Dunchi, Rupert Shanks,
Mario LLorca, Archivio Toscana Promozione Turistica



Regione Toscana



TOSCANA
PROMOZIONE TURISTICA



TOSCANA

RENACIMIENTO SIN FIN

“Pedaleo tras pedaleo,
encontrarse de nuevo en la
encrucijada de historias
y paisajes.”

Descubre los itinerarios cicloturísticos de la Toscana
visittuscany.com/inbicicletta

La Toscana a golpe de pedal



Hay lugares que se contemplan y otros que se viven, paso a paso, hasta formar parte de ellos. La Toscana en bicicleta pertenece a esta segunda categoría. Aquí, el viaje no es una simple línea trazada en el mapa, sino una sucesión de sensaciones: la luz que cambia sobre las colinas, el sonido de las ruedas acompañando los pensamientos y el tiempo que se detiene hasta encontrar un ritmo nuevo y natural. Ir en bicicleta significa elegir caminos sin prisas mediante un gesto sencillo y poderoso, capaz de devolver el valor al tiempo y la profundidad al espacio. Significa descubrir una curva que desemboca en un pueblo inesperado, un paseo arbolado que conduce a una iglesia rural, o una strada bianca (camino de tierra) que atesora siglos de paso y de historias. Elegir la bicicleta implica sintonizar con los lugares, captar sus matices y leer el paisaje como un relato que pasa de página en cada recodo. Es una forma de explorar que invita a la atención, a la mirada curiosa y a la disposición para el encuentro: con quienes habitan estos lugares a diario, con quienes los recorren por primera vez y con uno mismo. La red de rutas cicloturísticas toscanas dibuja una geografía auténtica y sorprendente, compuesta por el mar y las crestas de las montañas, campos ordenados y parajes agrestes, ciudades monumentales y territorios menos conocidos que atesoran una identidad fuerte y reconocible. Cada itinerario abre una puerta diferente: hay quien busca el placer de recorrer grandes distancias, quien prefiere la intensidad de una subida, quien ansía la

libertad de un camino de tierra o quien disfruta con la sencillez de una ruta compartida. Los caminos esconden historias de trabajo y de paso, de fronteras superadas y de horizontes abiertos; los pueblos acogen con su dimensión humana; la naturaleza acompaña con ritmos constantes, pero nunca idénticos. Es un viaje que invita a escuchar, que estimula la curiosidad y recompensa a quien sabe observar. En la Toscana, la bicicleta es un medio transversal, capaz de unir mundos y vivencias. Es deporte y contemplación, reto personal y convivencia, un viaje individual y, a la vez, un relato colectivo. Es el hilo conductor que enlaza eventos, tradiciones locales, artesanía y sabores, convirtiéndolos en paradas naturales del recorrido. Una parada nunca es una simple pausa: es un momento para relacionarse, para saborear la tierra y forjar un recuerdo imborrable. Esta selección de itinerarios nace para ofrecer una visión de la variada oferta de la región, sugiriendo diferentes formas de vivir la Toscana sobre dos ruedas: rutas cortas o exigentes, experiencias de un día o viajes que se prolongan en el tiempo, caminos para compartir o senderos para recorrer en silencio. Es una invitación a acercarse, elegir y ponerse en marcha. El Atlas de rutas cicloturísticas es el punto de partida para orientarse en este relato en constante evolución, una herramienta para imaginar el viaje antes incluso de comenzar, a sabiendas de que, una vez en el sillín, será la propia Toscana quien guíe el camino.

Biciterapia y bienestar mental

El pedaleo por la Toscana es un ejercicio de equilibrio mental. Las carreteras tranquilas, los paisajes abiertos y los ritmos de la naturaleza ayudan a reconectar con el entorno y con uno mismo. La bicicleta se traduce en bienestar: frena el ritmo de los pensamientos y reabre el espacio para la escucha.

Rutas atemporales, paisajes auténticos

La pasión por la bicicleta y la historia del territorio. Caminos que relatan gestas deportivas, antiguas rutas y nuevas formas de exploración. Desde paseos tranquilos hasta los senderos más técnicos, la Toscana ofrece espacios para disfrutar durante todo el año, entre la naturaleza, la cultura y la aventura.

El culto a la subida

En la Toscana, la subida es un rito ciclista: rampas muy duras y largos ascensos esculpen las piernas y el carácter, conectando valles y crestas. El desnivel se convierte en una prueba, un reto y una conquista, que se ve recompensada por inmensas vistas panorámicas y la profunda satisfacción de haberse ganado la cima.

Los colores de la Toscana

Pedalear por la Toscana es un viaje a través del color: el verde de los viñedos y olivares, el ocre de los senderos rurales, el rojo de las hojas de otoño, el gris de los paisajes geotérmicos, el azul del mar y los cielos rosados del amanecer. Cada estación transforma el paisaje en pura emoción.

¡Acción y a pedalear! La Toscana tras las huellas del cine

La Toscana siempre ha sido una gran protagonista del cine internacional: una tierra capaz de transformarse en un escenario natural para acoger historias icónicas, personajes inolvidables e imágenes que ya forman parte de nuestro imaginario colectivo. Recorrerla en bicicleta supone adentrarse físicamente en esas escenas, convirtiendo los escenarios de rodaje en las paradas de un viaje para vivir en primera persona. Entre colinas dibujadas por hileras de viñedos, pequeñas villas detenidas en el tiempo y paisajes convertidos en símbolos, el cicloturismo se funde con el séptimo arte para dar vida a rutas inmersivas y llenas de emoción. Desde los blancos caminos del Chianti, elegidos por Bernardo Bertolucci para Belleza robada, hasta los paisajes épicos de la Val d'Orcia que sirvieron de telón de fondo a Gladiator, cada pedaleo evoca la fuerza narrativa de lugares que ya hemos visto en la gran pantalla. Cortona, famosa por Bajo el sol de la Toscana, invita a disfrutar de un descubrimiento pausado y luminoso, mientras que Siena, la costa y los Alpes Apuanos nos transportan a la trepidante atmósfera de 007: Quantum of Solace. Llegar a estos lugares en bicicleta amplifica el sentido del viaje, haciendo que la experiencia sea mucho más intensa y auténtica. Estos son solo algunos ejemplos de un inmenso patrimonio cinematográfico repartido por toda la región; lugares por explorar que transforman cada salida en un relato muy personal, donde el cine, el paisaje y el movimiento se funden en una experiencia inolvidable sobre los pedales.



Toscana: la capital del Gravel

La Toscana es mundialmente conocida como la capital del gravel, un territorio donde la red de strade bianche (caminos de tierra), vías rurales y carreteras secundarias conforman un entorno natural idóneo para disfrutar de un pedaleo libre, ininterrumpido y totalmente inmersivo. Aquí, el gravel no es una moda, sino la evolución natural de unos caminos históricos que atraviesan campos moldeados por el ser humano, armoniosas colinas y pequeñas villas, ofreciendo rutas con poco tráfico y un marcado carácter local. Pedalear por estos terrenos implica sintonizar con el paisaje, percibir sus contrastes y dejar que el ritmo del viaje se adapte a las sensaciones de cada momento. Los blancos senderos rurales de la Toscana se han convertido en todo un icono gracias a eventos de prestigio internacional, pero la experiencia gravel va mucho más allá de las rutas más conocidas. Existe una extensa red que conecta valles, cordilleras y zonas menos transitadas, ideal para excursiones de un día o viajes de varias jornadas, perfectos también para la modalidad bikepacking. Cada itinerario ofrece una combinación única de distancia, tipo de terreno y desnivel, lo que hace que el gravel sea accesible para distintos niveles de preparación. En la Toscana, el gravel es, ante todo, una forma de viajar: un estilo que prioriza la exploración, las relaciones humanas y la libertad de elección. Es el placer de detenerse, observar, saborear el territorio y sentirse parte de los rincones que se van descubriendo.

Imprescindibles

Vías fluviales: ríos, lagos y humedales

Del Arno al Ombrone, pasando por el Serchio, los lagos y los humedales costeros, el agua **traza** rutas ciclistas realmente sorprendentes. Senderos llanos o suavemente ondulados que siguen el cauce de los ríos se entrelazan con lagos y humedales, relatando la relación milenaria entre el ser humano y el paisaje, con entornos naturales ricos en biodiversidad perfectos para disfrutar de un pedaleo relajado y cautivador.

Tras las huellas de los etruscos

Mucho antes de que llegaran los romanos, los etruscos moldearon la Toscana, dejando a su paso ciudades, necrópolis y vías de comunicación cuya huella aún se percibe en el paisaje. Pedalear por estos lugares **significa** recorrer una historia milenaria esculpida en colinas, vie cave (caminos excavados en la roca) y asentamientos rupestres, donde la arqueología y la naturaleza se entrelazan dando lugar a rutas maravillosas.

Arte contemporáneo en bicicleta

Pero la Toscana no solo atesora arte antiguo. A golpe de pedal, **saldrán a tu paso** pueblos y zonas que han **optado por** el lenguaje del arte contemporáneo para mostrarse al mundo: murales, instalaciones y obras al aire libre dialogan con el entorno, **convirtiendo** calles y plazas en un auténtico museo al aire libre. La bicicleta es el medio ideal para descubrirlas sin filtros.

Los parques naturales

La Toscana **alberga un amplio abanico** de parques y espacios protegidos que la bicicleta permite recorrer con total respeto y ligereza. Desde la montaña hasta la costa, los senderos ciclistas de los parques regalan silencio, biodiversidad y paisajes vírgenes, una auténtica invitación a descubrir de forma consciente el patrimonio natural de la región.



Elige tu itinerario

El paisaje de la Toscana es tan variado como el tipo de rutas que ofrece. Aquí tienes 12 propuestas para explorar la Toscana a pedales.



GRAVEL / BTT l'Ardita, ruta cicloturística permanente

Longitud: 81,4 km
Área: Arezzo

L'Ardita es una ruta cicloturística permanente que invita a redescubrir **la zona** de Arezzo con un espíritu atemporal. Es un recorrido abierto a todos: ideal para disfrutar en solitario o con toda la familia. La ruta parte desde el corazón de Arezzo, en la Piazza Grande, dejando atrás las geometrías medievales para **alcanzar el** imponente Acueducto de Vasari. Desde allí, el sendero se adentra en uno de los entornos más mágicos del Valdarno, la Riserva Naturale di Ponte Buriano e Penna, donde el agua y la biodiversidad **componen escenarios de gran belleza**. El Ponte Buriano, un puente estrechamente vinculado a la famosa Gioconda de Leonardo da Vinci, domina el río Arno con su silueta milenaria, erigiéndose como un testigo silencioso de otras épocas y batallas. La ruta **prosigue su curso** entre parroquias románicas, pueblos medievales y caminos rurales que surcan el bajo Casentino: Capolona, Subbiano, Castiglion Fibocchi, Pieve San Giovanni y Casavecchia **dan buena cuenta** de la autenticidad de un territorio forjado a base de pequeñas poblaciones y grandes historias. El regreso hacia Arezzo es la parte más intensa del trayecto: la subida al Alpe di Poti pone a prueba las piernas y el carácter, brindando la emoción de una cronoescalada hasta alcanzar la cima antes de emprender la bajada de vuelta a la ciudad. Un recorrido para vivir, compartir y redescubrir en cualquier época del año.



CARRETERA Tour il canto del gallo

Longitud: 64 km
Área: Chianti

Un viaje en bicicleta por el corazón del Chianti, entre colinas, pueblos y carreteras que **relatan** el nacimiento de uno de los símbolos más célebres de la Toscana. Una ruta con inicio y final en Castellina in Chianti, que también **puede realizarse** en dos etapas para saborear cada detalle del entorno. **La ruta** arranca en el centro histórico y se dirige hacia Fonterutoli, el lugar donde en la Edad Media se trazó la frontera entre Florencia y Siena, marcando para siempre la historia del Chianti. A partir de ahí, la carretera discurre entre viñedos, bosques y fincas, acompañando al ciclista hasta Castellina Scalo y Staggia, donde el paisaje se abre y el ritmo se vuelve más pausado. Al continuar hacia Lecchi y Strolla, el itinerario cobra mayor intensidad: una sucesión de subidas pone a prueba las piernas y la concentración, regalando unas vistas amplias y silenciosas. El regreso a Castellina **supone** el cierre ideal para la primera parte del viaje. La segunda etapa atraviesa el bosque de Sant'Agnese y conduce hasta Gaggiano, Cedda y Poggibonsi, en una mezcla de historia, arqueología y naturaleza. La última subida, entre las colinas del Monsanto, nos acompaña hasta el túmulo etrusco de Montecalvario, cerrando un recorrido circular que **aúna** deporte, paisaje y memoria: una ruta para disfrutar con calma y curiosidad, siguiendo los caminos del Gallo Nero.



CARRETERA De un lado a otro del Val d'Elsa

Longitud: 68,8 km
Área: Empolese Valdelsa y Montalbano

Un recorrido en bicicleta completo y cautivador, capaz de **aunar** paisaje, historia y ritmo deportivo. Una ruta circular que parte de Montaione y acompaña al ciclista a través de suaves colinas, pueblos históricos y carreteras panorámicas, alternando **exigentes subidas** con emocionantes bajadas. Desde los primeros kilómetros hacia Gambassi Terme, entre bosques y campos, el **trazado** relata los antiguos orígenes del territorio, con **vestigios** romanos que van asomando a lo largo de la subida. Tras cruzar el centro termal, la carretera desciende hacia Certaldo, puerta de acceso al valle del Elsa y lugar emblemático de la cultura toscana. A partir de aquí, el recorrido cambia de aspecto: unos breves tramos más fluidos dan paso a fuertes ascensos, como el que conduce a San Donnino, donde la cúpula de San Michele Arcangelo domina el paisaje y **evoca** la historia del desaparecido castillo de Semifonte. El pedaleo **continúa entre** Barberino Val d'Elsa, Marcialla y Fiano, a lo largo de una cresta panorámica rompiernaras repleta de viñedos y amplias vistas de la campiña. El largo descenso final nos devuelve a Certaldo, un lugar ideal para hacer una pausa cultural en la parte alta del pueblo, antes de afrontar el último tramo hacia Castelfiorentino y el regreso a Montaione. Es un itinerario variado y gratificante, perfecto para **aunar** esfuerzo, belleza y el **descubrimiento** del territorio.



CARRETERA La via dei fossili

Longitud: 26 km
Área: Valdarno

La Via dei Fossili es un itinerario cicloturístico circular que conecta Cavriglia y Monteverchi, acompañando al viajero a descubrir el Valdarno más sorprendente, donde el paisaje **relata** millones de años de historia. El recorrido atraviesa pueblos rurales, cuidados viñedos y olivares que dibujan el valle, ofreciendo continuas invitaciones a detenerse y explorar. El territorio de Cavriglia está marcado por la antigua presencia de etruscos y romanos, pero también por la historia más reciente de las minas de lignito, que hoy en día se narra en el MINE – Museo delle Miniere del Territorio. A poca distancia, el Roseto Fineschi regala una experiencia sensorial única, con miles de variedades de rosas inmersas en un entorno de gran belleza. Continuando en bicicleta se llega a Monteverchi, un núcleo animado y rebosante de patrimonio cultural. Aquí, el Museo Paleontológico alberga restos extraordinarios procedentes del Valdarno, entre los que se incluyen fósiles de grandes mamíferos prehistóricos que nos devuelven la imagen de un territorio **profundamente** distinto al actual. La ruta cultural puede continuar en Il Cassero, un espacio dedicado a la escultura italiana de los siglos XIX y XX, albergado en una histórica fortificación medieval. Un itinerario que transforma el territorio en un relato abierto, listo para ser explorado.

BTT Super trail Monte di Muro en Scarlino

Longitud: 31,1 km
Área: Maremma Nord

Esta ruta de bicicleta de montaña sorprende por su variedad y carácter, **enmarcada en** uno de los entornos naturales más cautivadores de la costa toscana. Está pensada para los amantes del trail riding que buscan un equilibrio entre fluidez, técnica y vistas abiertas al mar. **Discurrir** entre los bosques que rodean Cala Violina, con senderos más fluidos que permiten familiarizarse con el terreno, alternándose con tramos más exigentes que ponen a prueba el manejo y la concentración. El trazado **arranca** en el sendero número 1, transitable en ambos sentidos, que nos introduce poco a poco en la esencia de la ruta y requiere precaución al compartir el espacio. Desde allí se llega al sendero número 3, puerta de acceso al descenso de The Guardian, en Poggio La Guardia: un tramo icónico donde el esfuerzo se ve recompensado con unas vistas amplias y memorables, **capaces de quedarse** grabadas en la retina mucho más allá del final de la ruta. Tras cruzar la carretera, el recorrido vuelve a subir hacia Monte di Muro, afrontando un ascenso muy apreciado también por los amantes de las bicicletas eléctricas, gracias a sus tramos pedaleables y divertidos. Los trails Traverso y Eretico completan la experiencia, conduciendo de nuevo hacia Cala Violina a través de trazados dinámicos y bien diseñados. El regreso por el sendero número 4 cierra este recorrido circular con una bajada juguetona y **muy gratificante**.



CARRETERA Montecatini alto, un mirador panorámico sobre la Valdinievole

Longitud: 25,6 km
Área: Valdinievole

Montecatini Alto, un mirador sobre la Valdinievole, es un itinerario por las colinas que recompensa cada esfuerzo con amplias y constantes vistas panorámicas, discuriendo entre olivares, pueblos históricos y carreteras tranquilas. Un pedaleo a buen ritmo, ideal para los amantes de las subidas sobre asfalto y de ir descubriendo de forma pausada el paisaje toscano, con numerosas oportunidades para hacer paradas gastronómicas a lo largo de la ruta. Desde el centro de Montecatini Terme, la carretera asciende gradualmente hacia la parte alta del pueblo medieval, acompañada por las vistas de las históricas termas y el evocador trazado del funicular. La subida conduce a Montecatini Alto, un auténtico balcón sobre la Valdinievole: un núcleo de origen antiguo, acogedor y lleno de vida, donde sus torres, su fortaleza y sus plazas relatan siglos de historia. Aquí el tiempo parece detenerse y la mirada se pierde por las colinas cultivadas, entre olivos y pequeños núcleos de población. Tras dejar atrás la pequeña villa, **la ruta** continúa entre constantes subidas y bajadas y tramos más llanos, alternando carreteras panorámicas con descensos rodeados de naturaleza. En el camino salen al paso Massa e Cozzile y, más adelante, Colle di Buggiano, con su iglesia parroquial y sus espacios de encuentro que reflejan la auténtica vida del pueblo. Un poco más allá, Buggiano Castello sorprende con su trazado medieval, sus huertos resguardados por las murallas y los colores cálidos de sus casas, convirtiendo la parada en un momento **especialmente evocador**.



GRAVEL Las camelias y el lago della Gherardesca

Longitud: 40,5 km
Área: Llanura de Lucca

Toda una invitación a pedalear con calma, atravesando un paisaje delicado y lleno de encanto, entre flores, espejos de agua y espacios protegidos. Es una ruta circular que parte del centro de Capannori y se desarrolla sin grandes dificultades, ideal para quienes buscan un pedaleo relajante y envolvente. Tras dejar atrás el núcleo urbano, la carretera conduce hacia las faldas del Monte Serra, donde se alza Sant'Andrea di Compito, el famoso pueblo medieval de las camelias. Aquí, el viaje se tiñe de aromas y floraciones, en un entorno que refleja el profundo vínculo entre la naturaleza y la tradición. La ruta continúa por campos silenciosos y pequeños núcleos rurales, acercando al ciclista hacia entornos cada vez más vírgenes. La entrada al Oasis del Bottaccio y a la zona del Lago della Gherardesca marca el corazón de este itinerario. Enmarcado en una zona protegida, este espejo de agua es un lugar de gran valor naturalístico, frecuentado por numerosas especies de aves migratorias. Los tramos de tierra que atraviesan la ciénaga permiten vivir el paisaje de cerca, entre cañaverales, reflejos y sonidos amortiguados. El regreso se realiza pasando por Porcari, a través de carreteras tranquilas que nos devuelven poco a poco a Capannori, en un viaje ideal para quienes aman la observación y el placer de pedalear por entornos auténticos.



GRAVEL Badia Tedalda entre el Sasso di Simone y el Alpe della Luna

Longitud: 46,2 km
Área: Valtiberina Toscana

Esta ruta cicloturística es toda una invitación a descubrir la Valtiberina más auténtica, pedaleando por carreteras secundarias asfaltadas y por largos tramos de caminos de tierra. Un recorrido **de marcado** carácter rural y silencioso, donde el paisaje de montaña acompaña en cada kilómetro. La salida desde el centro de Badia Tedalda sirve como inmersión inmediata en la historia de este territorio fronterizo, que durante siglos fue lugar de paso y trashumancia. Tras dejar la carretera principal, el itinerario asciende poco a poco hacia Fresciano, convirtiéndose en un camino de tierra que abre la mirada a los pastos, las crestas y las amplias vistas que definen la esencia del Alpe della Luna. El paso por Montebotolino regala una atmósfera íntima y detenida en el tiempo. A través de senderos blancos se sigue el curso del río Marecchia, entre suaves colinas y paisajes abiertos, hasta cruzar el puente de Gattara. La segunda parte de la ruta discurre por carreteras secundarias poco transitadas, ascendiendo de nuevo hacia la Torre di Bascio y los pequeños núcleos rurales de los alrededores. El último tramo de tierra conduce al punto más alto de la ruta, desde donde el descenso final nos devuelve **paulatinamente a** Badia Tedalda. Un **itinerario** equilibrado y lleno de encanto, ideal para quienes buscan tranquilidad, naturaleza y un ritmo genuino, con paradas a lo largo de la ruta para saborear los productos locales.

BTT Entre la montaña y el mar: Carrara y el Monte Brugiana

Longitud: 42 km
Área: Riviera Apuana

Adentrarse en la cara más salvaje de la Riviera Apuana, con un itinerario intenso y cautivador, suspendido entre la dureza de las montañas y la luz del mar. **Está** pensado para ciclistas bien entrenados, donde las largas subidas **encuentran su contrapeso** en bajadas técnicas y llenas de adrenalina. El punto de partida es Carrara, la ciudad del mármol, donde el arte y el paisaje marcan el inicio del pedaleo. Tras dejar atrás la llanura, el trazado asciende progresivamente entre bosques de castaños, adentrándose hacia las primeras cotas del Monte Bandita. Aquí el terreno cambia y el panorama se abre, acompañando al ciclista en un primer descenso pronunciado hasta los evocadores restos del castillo de Moneta, testigo silencioso de un pasado fronterizo. De regreso hacia Carrara, la ruta vuelve a subir por las laderas del Monte Brugiana, entre pueblos encaramados y carreteras de montaña que exigen **constancia** y concentración. Una vez alcanzada la cota más alta, comienza el descenso más largo e intenso del itinerario, un tramo rápido y técnico que regala emociones fuertes y unas amplias vistas de la costa. El Parco della Resistenza y el Sacario del Monte Brugiana invitan a hacer una pausa para la reflexión, recordando la historia reciente de estos lugares. Es una ruta para descubrir el alma auténtica de los Alpes Apuanos.



GRAVEL / BTT Entre pinares y el lago

Longitud: 48 km
Área: Versilia

Entre pinares y el lago es una ruta **cicloturística que aúna mar**, bosque y humedales, guiando al ciclista a descubrir los paisajes más cautivadores del interior de la Versilia. La salida desde Viareggio nos sumerge de **inmediato** en la elegancia de la ciudad, con el paseo marítimo y la arquitectura modernista de estilo Liberty desfilando junto al carril bici. El ambiente cambia al adentrarse en la Pineta di Levante y la Lecciona, un espacio de gran valor natural donde el camino de tierra se abre paso entre pinos, arena y los aromas del matorral mediterráneo. Siguiendo la línea de la costa, se alcanzan entornos cada vez más salvajes, hasta llegar a la desembocadura del río Serchio, donde reina la naturaleza y el contacto con el paisaje es absoluto. Dejando atrás el mar, la ruta se adentra hacia el interior, bordeando el río y atravesando pequeños núcleos de población a través de carreteras secundarias y apacibles tramos de tierra. El **corazón del recorrido** es el Lago di Massaciuccoli, que se atraviesa siguiendo **el itinerario** ciclopeatonal de Puccini. Aquí, el agua, los cañaverales y los puestos de observación de aves crean un entorno único, con pasarelas de madera y senderos naturales que nos guían hasta la salida del lago. Un viaje en bicicleta que nos descubre la Versilia menos conocida, a través de paisajes en constante transformación.

